

# LA CONCEPCIÓN DE MIEDO EN ARISTÓTELES: APORTES PARA PENSAR EL ESTALLIDO SOCIAL EN COLOMBIA



JORGE ALBERTO LÓPEZ-GUZMÁN<sup>1</sup>  
ENSAYO



1

ANTROPÓLOGO, FILÓSOFO Y POLITÓLOGO. ESPECIALISTA Y MAGISTER EN GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS. CANDIDATO A DOCTOR EN ANTROPOLOGÍA. DOCENTE DEL DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL CAUCA, COLOMBIA

# LA CONCEPCIÓN DE MIEDO EN ARISTÓTELES: APORTES PARA PENSAR EL ESTALLIDO SOCIAL EN COLOMBIA<sup>2</sup>

The conception of fear in Aristotle: contributions to think about the social outburst in Colombia

JORGE ALBERTO LÓPEZ-GUZMÁN

LOPEZG@UNICAUCA.EDU.CO

ORCID: [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0001-8538-4004](https://orcid.org/0000-0001-8538-4004)



## *Resumen*

ESTE ARTÍCULO PRETENDIÓ INDAGAR DE QUÉ MANERA ARISTÓTELES ABORDÓ EL CONCEPTO DE MIEDO O “PHÓBOS”, DESDE SU TEORÍA DE LAS EMOCIONES. COMO PRINCIPAL RESULTADO, SE MANIFIESTA QUE, LA CONNOTACIÓN QUE EXPRESA ARISTÓTELES EN SUS OBRAS SOBRE EL MIEDO PUEDE SER RELACIONADA EN CONTEXTOS CONTEMPORÁNEOS Y COYUNTURALES COMO EL SUCEDIDO EN COLOMBIA EN EL 2021 CON EL ESTALLIDO SOCIAL. FINALMENTE, SE CONCLUYE QUE LA VISIÓN DE MIEDO QUE SE EJEMPLIFICÓ EN ESTE ESCRITO VA MÁS ALLÁ DE UN TEMOR, UNA SUPOSICIÓN DE UN MAL O UNA CATARSIS, SINO COMO UN INSTINTO QUE BRINDA IMPULSOS EMOCIONALES Y CORPORALES.

PALABRAS CLAVE:

ARISTÓTELES, COLOMBIA, ESTALLIDO SOCIAL; MIEDO, TEORÍA DE LAS EMOCIONES.

---

<sup>2</sup> RECIBIDO: 02 DE JULIO 2024. ACEPTADO: 05 DE JULIO 2024.

*Abstract*

THIS ARTICLE SOUGHT TO INVESTIGATE HOW ARISTOTLE APPROACHED THE CONCEPT OF FEAR OR “PHOBOS” FROM HIS THEORY OF EMOTIONS.

AS THE MAIN RESULT, IT APPEARS THAT THE CONNOTATION THAT ARISTOTLE EXPRESSES IN HIS WORKS ABOUT FEAR CAN BE RELATED TO CONTEMPORARY AND CONJUNCTURAL CONTEXTS SUCH AS WHAT HAPPENED IN COLOMBIA IN 2021 WITH THE SOCIAL OUTBREAK.

FINALLY, IT IS CONCLUDED THAT THE VISION OF FEAR THAT WAS EXEMPLIFIED IN THIS WRITING GOES BEYOND A FEAR, AN ASSUMPTION OF EVIL OR A CATHARSIS, BUT RATHER AS AN INSTINCT THAT PROVIDES EMOTIONAL AND BODILY IMPULSES.

KEY WORDS:

ARISTOTLE, COLOMBIA, SOCIAL OUTBREAK; FEAR, THEORY OF EMOTIONS.



## INTRODUCCIÓN

El primer uso del término *phóbos* en la literatura occidental fue en la Iliada de Homero (Domínguez, 2003), pero aún no tenía el significado de miedo. Para Homero, se refería a una acción que implicaba *escapar* dentro del campo de batalla cuando el oponente se encuentra ganando y es preferible huir a morir en la confrontación. De igual manera, Phóbos es hijo de Ares, el terrible dios de la guerra en la Mitología Griega, y se debe agregar que Deímos (Terror) ayuda a Ares en la batalla. Después de Homero, el *phóbos* tradicional se convirtió en la emoción más primitiva e intensa de la humanidad, pasando de la huida al miedo.

Entendiendo que, en el griego primitivo, *phóbos*, o miedo, se refiere a la idea de huir o escapar asustado en una batalla, siendo lo contrario a *hupomonein*, que significa esperar o resistir (Barclay 2022). Esto ayuda a comprender que este concepto se relaciona no solo con emociones, sino también con una reacción en contextos como la guerra, lo que determinaría que un soldado huyera en lugar de permanecer en pie de guerra durante una situación bélica.

El miedo o *phóbos*, es indudablemente un tema que empezó a ser abordado en los inicios de lo que, posteriormente, se denominó la psicología, teniendo en cuenta que desde esta disciplina se han estudiado las emociones. Sin embargo, mucho antes de que la psicología se constituyese como un campo de estudio, el *phóbos* ya había despertado el interés de Aristóteles en diversas obras (*La Retórica*, II, 13B3a; *La Poética*, IX, 1452a; y *Ética a Nicómaco*, II, 1107b). El miedo, según Aristóteles, es una de las *páthe* que se producen en la *psyche*. Aunque el filósofo no define que es *páthe* si plantea que oscila entre el placer y el dolor, y en

cuanto a la *psyche* podría definirse como “alma” (Aristóteles, *Ética a Nicómaco*).

Aristóteles consideraba las emociones como movimientos del alma (Garcés y Giraldo, 2018), por lo que, en primera instancia, no es el cuerpo quien se atemoriza, sino el alma a través de las emociones. Hoy en día, se podría decir que el miedo provoca alteraciones en el ritmo cardíaco y un aumento en la respiración. De esto se sigue que, el miedo de Aristóteles no es solo anímico (*psyche*), sino también físico (*soma*). Por lo tanto, el miedo se puede definir como una emoción transitoria que surge cuando se supone un peligro real o aparente, que se puede sentir de manera individual o colectiva<sup>3</sup> y que conduce a una situación de protección o destrucción.

Las referencias de miedo o *phóbos* con las que se pretende trabajar, oscilan entre una amenaza latente que puede causar daño y que puede ser pasajera, lo que provoca, en términos de la actualidad, ansiedad. Por otra parte, el miedo también se puede asociar con una inquietud causada por algo próximo que puede suceder y que causaría un mal destructivo al crear imágenes mentales de algo que podría suceder. Por último, pero no menos importante, el miedo puede ser comprendido como otra emoción que se somatiza a través del cuerpo que no solo imagina, sino que también siente y vive de manera individual, pero también colectiva.

Teniendo en cuenta lo anterior, la presente reflexión pretende establecer si es posible contextualizar el concepto de *phóbos* o miedo establecido por Aristóteles en algunas de sus obras, en

---

<sup>3</sup> La forma en que las emociones se experimentan de forma individual (esquema emocional), también se transmiten a los grupos sociales de pertenencia y referencia, y, por supuesto, se reflejan en cómo nos comportamos en las interacciones con la multitud. Aunque las emociones son una parte intrínseca de la naturaleza humana, se desarrollan a medida que interactuamos con los demás (Barrera, 2010).

relación con lo que vivió Colombia entre el año 2020 y 2021 denominado el *Estallido Social*, donde se vislumbró la utilización del miedo como una herramienta de persuasión del gobierno para mitigar situaciones de orden público.

En consecuencia, se pretende concebir la sensación de miedo como un impulso de la ciudadanía para salir a las calles perdiendo el miedo a la muerte y luchando por no seguir viviendo de la misma manera que se les ha impuesto por parte de las políticas gubernamentales, generando una idea de catarsis o purificación dentro del individuo o colectividad a quienes se les imponía el miedo a través de la valentía que genera enfrentarse a las fuerzas públicas.

El contexto anterior determinó que, muchas zonas periféricas de la vida nacional, compuestas por poblaciones y territorios, exigieron al Estado que tome medidas para evitar el atraso y la estigmatización, ya que en estos territorios sigue existiendo un conflicto violento y sórdido por el control y manejo de la población y las ganancias generadas por el narcotráfico, la extorsión y los poderes paraestatales de grupos armados que pertenecen a la extrema derecha o la extrema (Ramírez y Vargas 2023).

## ARISTÓTELES Y SU CONCEPCIÓN DEL MIEDO

El Estagirita, en la *Ética a Nicómaco* (1998) plantea que el *phóbos* es la suposición de un mal. Sin embargo, es en *La Retórica* (1999) donde se puede encontrar una definición de *phóbos* más elaborada. En efecto, Aristóteles manifiesta que para que tengamos miedo se requiere que quede una cierta esperanza de salvación por la que sentimos ansiedad (II, 1383a). Por otra parte, Aristóteles, en *La Poética* (1974), alude a la idea de *phóbos* como vehículo de purificación. Ahí dice más o menos lo

siguiente: que para que se trate de un poema de calidad (en este caso, de una “buena” tragedia), la obra deberá, ya sea mediante la estructura de sus acciones o mediante su espectáculo, inspirar temor o compasión en los espectadores, a tal punto de provocar finalmente la catarsis (VI, 30).

La noción de que el miedo puede servir como medio de purificación está estrechamente relacionada con una concepción poética y literaria donde lo crucial es que esa sensación de miedo pueda conducir a una catarsis. Aristóteles afirma en *La Retórica* (XII, 1389a) que las emociones son la razón por la cual las personas cambian sus juicios y se vuelven volubles; además, afirma que las emociones conducen al pesar y al placer, como ocurre con algunas emociones como la ira, la compasión, el temor y otras de naturaleza similar y sus contrarias.

Además, Aristóteles distingue entre las pasiones, las facultades y los modos de ser en la *Ética Eudemia* (2011), donde describe las pasiones como indignación, temor, vergüenza, apetito y, en general, todo lo relacionado con el placer o el dolor. Cuando digo facultad me refiero a aquellos sujetos que actúan según sus pasiones, como ser irascible, insensible, amoroso, púdico y desvergonzado. Las disposiciones que hacen que lo que tenemos sea acorde o en contra de la razón, como la valentía, la moderación, la cobardía o la intemperancia, se conocen como modos de ser (II, 1104a).

Las ideas anteriores permiten entrever que las personas pueden experimentar miedo sin estar en contacto directo con lo que los atemoriza; es suficiente una creencia o una idea para experimentar miedo. No es necesaria una impresión sensorial directa. El miedo, entonces, se podría entender como una emoción que surge del pensamiento de que algo malo puede ocurrir.

En *La Retórica* (1999), el filósofo griego define el miedo (II, 1383a) como una sensación de pesar o inquietud que surge de la idea de que un mal destructivo o difícil está por venir. No todos los males causan temor, como ser injusto o torpe, sino aquellos que tienen la capacidad de causar graves castigos o catástrofes, especialmente si son próximos y están a punto de ocurrir. Es cierto que los peligros muy lejanos no causan temor: todos son conscientes de la muerte, pero debido a que no es algo cercano, nadie se preocupa.

En conclusión, a partir de las conceptualizaciones de Aristóteles sobre el miedo en *La Retórica*, se pueden examinar, por un lado, los elementos y circunstancias que pueden causar miedo en los seres humanos y, por otro, cómo los oradores pueden influir en las pasiones de los hombres, en este caso el miedo, para cambiar sus decisiones y juicios sobre algo (Garófalo 2017; Suárez 2020).

Por lo tanto, la población enojada y agotada recurrió a diversos escenarios durante el *Estallido Social*, destacando las formas, voces, cuerpos, estética y performance de las experiencias consideradas socialmente como lo femenino. Desde unas comunidades que piden un cambio en la estructura hasta hombres y mujeres cisgénero, mujeres trans, hombres homosexuales, lesbianas y mujeres bisexuales, jóvenes, estudiantes, profesores y profesionales de la salud que piden un Estado diverso, incluyente, legítimo, horizontal y democrático (Ramírez y Vargas, 2023).

## DEL MIEDO AL ESTALLIDO SOCIAL

 El miedo puede llevar a un grupo específico a concentrarse en el interés primario que se busca superar, pero también puede llevar a la distracción de la “verdad social”,

creando un proceso de olvido u ocultamiento. Además, es posible que se produzca una dirección alternativa: un proceso de descubrimiento de verdades que surge del miedo a la situación que lo impulsa (Pérez, 2022).

Si el temor se acompaña de un cierto pensamiento de que se va a sufrir una afección destructiva, aquellos que creen que no puede ocurrirles ningún mal no sienten miedo, ni tampoco por las cosas que no pueden causar un verdadero daño. Además, aquellos que creen estar en una situación favorable (lo cual también está relacionado con el héroe trágico y su caída) y aquellos que creen haber sufrido muchas desgracias y ya no sienten miedo al futuro no experimentan temor, ya que es necesaria una esperanza de salvación para tener miedo (Covarrubias, 2020). Esto es evidente porque nadie considera situaciones desesperadas como el contexto mencionado a continuación.

Muchos ciudadanos colombianos en el 2021 perdieron el miedo a morir por un virus que recorría el mundo (Covid-19<sup>4</sup>) y generaron un *Estallido Social* donde reivindicaban su impronta ante la vida. Tales hechos visibilizaron que los colombianos no querían seguir viviendo de la misma manera y se abocaron a las calles a reclamar sus derechos.

El fenómeno del Estallido Social tuvo múltiples orígenes y tiene una conexión compleja con cambios que tienen raíces en la historia política, socioeconómica y cultural. También hay elementos que se cruzan donde se expresaron numerosas

---

<sup>4</sup> El COVID-19 es un nuevo tipo de coronavirus causado por el virus SARS-CoV2, que causa una infección aguda con síntomas respiratorios. Este virus nuevo no es el mismo que causa el SARS (Síndrome Respiratorio Agudo Severo) o el MERS (Síndrome Respiratorio del Medio Oriente). Además, difiere del coronavirus que causa la infección estacional en los Estados Unidos. En el mes de abril de este año, se registraron más de dos millones de casos confirmados en todo el mundo, lo que la convierte en una pandemia (American Thoracic Society 2020).

desconformidades, rechazos a prácticas tradicionales como la ilegalidad, la corrupción y los incumplimientos de las promesas de bienestar y convivencia.

El Paro Nacional iniciado el 28 de abril del 2021, que se prolongó al menos por dos meses en el que se expresaron y se fueron sumando actores y demandas diversas a lo largo y ancho del territorio nacional, tuvo como detonante el rechazo a proyectos y políticas del Gobierno encabezado por el presidente Duque, del partido Centro Democrático y los partidos de la coalición gobernante: las reformas tributarias y a la salud, al régimen de contratación laboral y pensional. De otra parte, con demandas sobre: una renta básica, equivalente a 1 Salario mínimo mensual, la matrícula cero para el ingreso a universidades, la revisión de los TLC y el cumplimiento de acuerdos (suscritos con estudiantes universitarios, grupos de productores del campo, indígenas y comunidades campesinas y camioneros), y respecto a los Acuerdos de Paz, su pleno cumplimiento y la no fumigación de cultivos ilícitos; la eliminación del ESMAD (Escuadrón Móvil Antidisturbios) entre otros. Si bien el Paro en un primer momento enfrentó a organizaciones sociales de carácter nacional, con el Gobierno Duque y sus políticas, amplió su alcance y abrió espacio a la expresión de conflictividades diversas con la presencia de actores más locales y la inclusión de demandas tanto al gobierno nacional como a gobiernos territoriales, como en el caso específico de Cali y el Valle del Cauca. (Álvarez-Rodríguez 2021, p. 2)

La presencia de *la primera línea*<sup>5</sup> en la protesta social fue uno de los aspectos más notables de este fenómeno social. Los jóvenes y los movimientos alternativos como protagonistas dieron un aire de protesta social renovada, copando territorios y ciudades con amplio apoyo popular. Con una alta madurez política, social y de acción, confrontaron a un Estado que en un principio no salió de

---

<sup>5</sup> La primera línea o primeras líneas eran entendidas como un grupo de personas, en su mayoría jóvenes, que emulando experiencias internacionales se enfrentaban a las fuerzas públicas, colocándose en las primeras líneas de las movilizaciones sociales. En esencia, todos se guían bajo la misma base: salen a las calles a hacer resistencia y a defender a quienes se encuentran en medio de las confrontaciones (Martínez y Rodríguez, 2021).

su sorpresa y miedo, pero luego respondió con señalamientos de estigmatización, violencia (Ramírez y Vargas 2023).

Las primeras líneas en Colombia, se destacaban por ser intergeneracionales y, también, por haber múltiples roles entre ellas, así como propósitos y significados. De hecho:

*La primera línea se ha convertido en la democratización de la dignidad: madres primera línea, profesores primera línea, estudiantes primera línea, abogados primera línea, clérigos primera línea, todos enaltecendo su salvaguardia ante la atrocidad desbordada de los que empuñan las armas instaurando la resistencia como la fuente ética de voluntad y obstinación (López-Guzmán 2024, p. 50).*

Sin embargo, el proceso de confrontación entre la fuerza pública, los manifestantes y las primeras líneas se destacó por el excesivo uso de la fuerza y violencia que afectó a los grupos sociales que marchaban diariamente; mujeres, jóvenes y hasta adultos mayores fueron víctimas de violencia. El movimiento social fue objeto de una extensa campaña de desprecio por parte de los medios de comunicación de la élite, partidos políticos con tendencias de derecha y sectores sociales que representaban a los gremios económicos del país —similar a lo que ya habían hecho gobiernos anteriores (López-Guzmán 2022). De acuerdo con este contexto, si se toma en cuenta la concepción de Aristóteles en cuanto al miedo como una emoción que nunca dejamos de “padecer”, que es propia de nuestra “alma” y que la mueve, debemos, como personas “con” miedo que somos, reconocer que lo que desataron los desmanes contra la fuerza pública en diferentes ciudades de Colombia es un tránsito desde nuestra somnolencia habitual a una vigilia obsesiva.

Es decir, los ciudadanos colombianos después abocarse a las calles en un *Estallido Social* por reivindicar sus derechos fundamentales, no les importo que se estuviera viviendo una

pandemia y al suponer una edificación del mal como lo plantea Aristóteles en *La Ética a Nicómaco* (1998); pudieron imaginarse que sus vidas y las de sus familiares eran más susceptibles de ser aniquiladas en la pasividad de sus casas, que saliendo de ellas y, por ende, la sobrevivencia física merecía un acto destructivo ante el establecimiento (aquí se tiene en cuenta la percepción de miedo de Aristóteles en *La Retórica* (1999)). Finalmente, se conllevó a un enfrentamiento contra la fuerza pública, el gobierno de turno y las políticas de orden, control y seguridad del Ministerio de Defensa, por lo que los ciudadanos encontraron en la movilización social una catarsis o purificación como lo narraría Aristóteles en *La Poética* (1974).

## IDEAS FINALES

Las personas temen las cosas peligrosas y dañinas, por lo que el miedo se interpreta como la anticipación del mal. La infamia, la pobreza, la enfermedad, la falta de amigos y la muerte son los temores. Estas cosas preocupan a los valientes porque no hacerlas se considera vergonzoso (Garcés Giraldo y Giraldo Zuluaga 2018). Lo anterior se pudo evidenciar en cómo las ciudades colombianas se convirtieron en sociedades de vigilancia donde se instalaban dispositivos de control para observar con detalle a la población y poder influir, administrar, cuidar y controlar a las personas socialmente rentables. Estos dispositivos tenían como objetivo prevenir una serie de eventos probables y garantizar el futuro, excluyendo perturbaciones que puedan perturbar causadas por personas que parecen poner en peligro el desarrollo normal de ciertas relaciones sociales (López-Guzmán 2020).

De esta manera, Aristóteles sostiene que todas las emociones que surgen en el alma generan movimiento porque el alma se mueve

cuando surge. Por lo tanto, lo que determina el estado de ánimo y la capacidad de los seres humanos en situaciones de presión y miedo es su relación con la vida o la muerte como se evidenció en el *Estallido Social*.

Por lo que, las afecciones del cuerpo están relacionadas con las afecciones del alma como el valor, la dulzura, el miedo, la compasión, la osadía, la alegría, el amor y el odio. Incluso con las afecciones anteriores, según él, el cuerpo y el alma se ven afectados juntos. Por lo tanto, a veces no se experimenta ira ni terror a pesar de las afecciones violentas y palpables, mientras que otras veces la conmoción surge debido a los contextos sociales que rodean a las personas.

Como resultado, la connotación que expresa Aristóteles en sus obras sobre el miedo puede ser relacionada en contextos contemporáneos y coyunturales como el sucedido en Colombia en el 2021. Es importante mencionar que este ejemplo se coloca por su validez y actualidad, pero podríamos identificar un conjunto de situaciones similares donde los ciudadanos colombianos han perdido el miedo a morir por el virus Covid-19, la fuerza pública o la delincuencia común por tomar la decisión de no querer seguir viviendo de la misma manera que lo han venido haciendo no por decisión propia, sino por las políticas gubernamentales.

El Estallido Social vislumbró que los pobres dejan de ser un problema ético cuando se criminaliza la pobreza y no se les debe defender si se les trata con crueldad. La antigua ética del trabajo que se refería a aquellos sin trabajo, ahora se utiliza para desacreditar al Estado Benefactor<sup>6</sup> por fomentar la dependencia

---

<sup>6</sup> Por Estado Benefactor se entiende un Estado que ha implementado una serie de programas sociales legales encaminados a paliar los grandes problemas económicos y sociales de la población trabajadora, pero al mismo tiempo para mantener y fortalecer la mano de obra que necesita la producción, aumentando la demanda de productos (Medina 1998, p. 29).

de los individuos marginados a los sujetos productivos. Esta es la principal razón para la caída del Estado Benefactor y el surgimiento del Estado Penal, ya que la atrofia deliberada del estado social se suma a la hipertrofia distópica del Estado Penal (López-Guzmán 2020).

Para concluir, es importante mencionar que la visión del miedo que se expresó en este texto va más allá de un miedo, una creencia en un mal o una forma de purificación, sino como un instinto que induce a los impulsos emocionales y corporales. A pesar del miedo a la muerte, lo que se tiene es miedo a seguir viviendo de la misma manera por parte de los ciudadanos colombianos.

## REFERENCIAS:

AMERICAN THORACIC SOCIETY.

¿Qué es el COVID-19? (¿Formalmente “el nuevo nCOV-2019 Coronavirus”?). <https://www.thoracic.org/patients/patient-resources/resources/spanish/covid-19.pdf>

ARISTÓTELES.

*Poética*. Gredos, 1974.

–*Retórica*. Gredos, 1999.

–*Ética a Nicómaco*. Gredos, 1998.

–*Ética Eudemia*. Gredos, 2011.

BARCLAY, WILLIAM.

*Palabras griegas del Nuevo Testamento*. Casa Bautista de Publicaciones, 2022.

BARRERA MÉNDEZ, JUAN ANTONIO.

“El miedo colectivo: el paso de la experiencia individual a la experiencia colectiva”. *El Cotidiano*, núm. 159, 2010, pp. 5-10. <https://www.redalyc.org/pdf/325/32512747002.pdf>

BOCARD, ENRIQUE.

“El control racional de las pasiones”. *Cuestiones Pedagógicas*, vol. 18, 2006, pp 47-64, [https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/12604/file\\_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/12604/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

COVARRUBIAS, ANDRÉS.

“Confianza y temor en Aristóteles”. *Philosophia*, vol. 80, núm. 1, 2020, 87-105, <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/philosophia/article/view/3642/2586>

DOMÍNGUEZ GARCÍA, VICENTE.

“El miedo en Aristóteles”. *Psicothema*, vol. 15, núm. 4, 2003, pp. 662-666, <http://hdl.handle.net/10651/22954>

GARCÉS GIRALDO, LUIS FERNANDO., Y GIRALDO ZULUAGA CONRADO DE JESÚS.  
“Emociones En Aristóteles: Facultades anímicas En La formación De  
Las Opiniones Y De Los Juicios”. *Sophia*, Vol. 14, núm, 1, 2018, pp.  
75-86, doi:10.18634/sophiaj.14v.1i.826

GARÓFALO, LUCIANO.  
“La teoría aristotélica de las pasiones en la Retórica: el caso de phóbos”.  
*Apuntes Filosóficos*, vol. 26, núm. 51, 2017, pp. 136-161,  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6302218>

LÓPEZ-GUZMÁN, JORGE ALBERTO.  
*Apotheosis a la desobediencia: notas para una formación filosófica en  
las calles*. Colombia: Casa Editorial Horizonte Independiente, 2024.  
–“Estado penal y dominio sobre la vida”, *Vorágine Revista Interdisciplinaria  
de Humanidades y Ciencias Sociales*, vol. 3, núm. 3, 2020, pp. 27-38.  
<https://www.revistavoragine.com/estado-penal-y-dominio-sobre-la-vida>

–“El uribismo como religión en Colombia: un análisis desde la sociología  
de la comprensión” *A&H Revista Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*,  
núm. 16, 2022, pp. 14-38. [https://revistas.upaep.mx/index.php/  
ayh/article/view/247](https://revistas.upaep.mx/index.php/ayh/article/view/247)

MARTÍNEZ, MARÍA CRISTINA Y RODRÍGUEZ, JOSÉ DAVID.  
“Estallido social y Primera Línea: ¿reconfiguraciones en la movilización  
social?”. *OACEP Boletín*, Núm. 9, 2021, pp. 61-70. [http://oacep.pedagogica.  
edu.co/wp-content/uploads/2023/11/Boletin-OACEP-No-9.pdf](http://oacep.pedagogica.edu.co/wp-content/uploads/2023/11/Boletin-OACEP-No-9.pdf)

MEDINA NÚÑEZ, IGNACIO.  
“Estado benefactor y reforma del Estado”. *Espiral*, vol. IV, núm. 11, 1998,  
pp. 23-45. <https://www.redalyc.org/pdf/138/13841102.pdf>

PÉREZ BOADA, HÉCTOR FABIÁN.  
“Miedo Y Verdad En Tiempos De Pandemia. Breve Estudio De Su relación,  
a Los Ojos De La filosofía aristotélica”. *Revista Filosofía UIS*, vol. 21, núm. 1,  
2022, pp. 193-16, doi:10.18273/revfil.v21n1-2022010.

RAMÍREZ, EDGAR Y VARGAS, LINA.  
“Crisis y estallido social en Colombia”. *Administración y Desarrollo*, vol. 53,  
núm. 1, 2023, pp. 1-18, <https://doi.org/10.22431/25005227.vol53n1.9>.

SUÁREZ TORRES, YULIANA.

“Aristóteles, Hobbes Y El Miedo”. *Versiones. Revista De Filosofía*, vol. 1, núm. 15, 2020, pp. 29-42, <https://revistas.udea.edu.co/index.php/versiones/article/view/344446>.

TILLERÍA, LEOPOLDO.

“La escena del miedo: posibilidad de una recepción aristotélica del terrorismo contemporáneo”. *Estudios: Centro de Estudios Avanzados*, vol. 43, 2020, pp. 99-114, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7285470>

